

AMÉRICA LATINA:

Entre la esperanza y la desilusión

Juan Pablo Soriano¹

Introducción

Desde mediados de la década de los ochenta y hasta mediados de los noventa, la Unión Europea (UE) enfocó su estrategia hacia América Latina (AL) en la expansión del comercio y la inversión a toda la región latinoamericana.² La UE reconocería después que con el aumento del perfil de las relaciones políticas sus acuerdos con AL supondrían también el incremento de los intercambios económicos y comerciales entre ambas regiones. Por tanto, a mediados de los años noventa la Comisión Europea y el Parlamento Europeo decidieron impulsar una estrategia más amplia que tuviera en cuenta las vinculaciones políticas, económicas, comerciales, sociales y culturales entre las dos regiones. Asimismo, se despertó un creciente interés en trabajar de manera conjunta con los países de AL para abordar temas críticos de carácter coyuntural y que aparecían de manera recurrente en esa región (crisis políticas y económicas, inestabilidad social e institucional). Situación que se ha traducido en un creciente desarrollo de foros birregionales a todos los niveles, y que tienen su máxima expresión en el proceso de cumbres bianuales entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

En este contexto, el objetivo del presente texto es evaluar la actuación de la Presidencia española en lo que respecta a la región Latinoamericana. Un área que ha sido calificada por las distintas administraciones socialistas y populares en España como de interés vital o permanente.³ Para este fin, en primer lugar se hará un muy breve

¹ Juan Pablo Soriano es Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México, Master in Security Studies por la Universidad de Hull, Reino Unido, y doctorando en Relaciones Internacionales por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Actualmente trabaja como investigador en el Institut Universitari d'Estudis Europeus de la UAB.

² Los países que están considerados dentro de las acciones de la UE hacia América Latina son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Los programas y las políticas de la UE hacia los países del Caribe (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, República Dominicana, Santa Lucía, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago) y hacia Belice, Guyana y Surinam, se incluyen dentro de las acciones de la UE para los países ACP.

³ De acuerdo con Esther Barbé, es posible ver los intereses permanentes de España como un triángulo, en el que Europa ocupa el vértice superior, dominando y determinando la relación con las otras dos esferas geográficas de importancia fundamental: América Latina y el Mediterráneo. Véase, Barbé, E., “Spain and CFSP: The Emergence of a ‘Major Player’?”, en Gillespie, R. y Youngs, R. (ed.), *Spain: The European and International Challenges*, Londres, Frank Cass, 2001, p.51.

reuento de la evolución y del estado actual de las relaciones entre la UE y AL. Después se expondrán las propuestas de actuación que la Presidencia española planteó en tres niveles: el regional, el subregional y el bilateral. Posteriormente, se hará un balance de los resultados obtenidos en cada nivel. Y, finalmente, se establecerán unas breves conclusiones generales sobre los logros (la esperanza) y los pendientes (la desilusión) de la Presidencia española en lo que respecta a las relaciones de la UE con AL.

Estado de la cuestión

Desde 1990 se han intensificado las relaciones entre la UE y Latinoamérica en los ámbitos regional, subregional y bilateral, como resultado de varios procesos, entre los que pueden destacarse los siguientes.⁴ Ciertos progresos alcanzados por AL en democracia, derechos humanos, procesos de paz y combate al narcotráfico. Una convergencia respecto a una serie de temas fundamentales (valores culturales, integración regional, seguridad y defensa, etc.). Así como la voluntad común de intensificar los intercambios económicos y comerciales. La consolidación de estas relaciones tiene tres implicaciones básicas: la instauración de un diálogo político permanente, las acciones de cooperación regional y el establecimiento de relaciones comerciales continuas y diferenciadas según las subregiones y los países.⁵ Hoy las relaciones UE-AL se sitúan dentro de un conjunto de marcos de diálogo político que incluyen relaciones ministeriales y acuerdos regionales.

El diálogo político. Instituido a escala regional, el diálogo político aborda principalmente cuestiones sobre la estabilidad política, la consolidación del Estado de Derecho, el respeto de los derechos humanos, la integración regional, la lucha contra la droga y los delitos conexos, y el tráfico de armas y personas, entre otros. Este diálogo se desarrolla en las reuniones anuales que celebran los ministros de asuntos exteriores en el marco del Grupo de Río. En el caso de la lucha contra el narcotráfico existe un plan de acción específico, que incluye un diálogo de alto nivel cuya continuidad está garantizada por un mecanismo de coordinación y cooperación UE-AL. En esta área, la UE respalda acciones de cooperación principalmente con los países andinos (proyectos de desarrollo alternativos y capacitación institucional). Las acciones se integran en las directrices de la Comisión Europea sobre la cooperación norte-sur en el ámbito de la lucha contra la droga, y forman parte del esfuerzo global de la UE en lucha contra la delincuencia organizada y contra el blanqueo de dinero. Para el caso de Latinoamérica se da prioridad a la lucha contra el tráfico de cocaína.⁶

⁴ Un análisis más amplio y detallado sobre las relaciones UE-América Latina puede encontrarse en la página del Observatorio de Política Exterior Europea del Institut Universitari d'Estudis Europeus (<http://www.uab.es/iuee>).

⁵ Comisión Europea, *Informe Estratégico Regional sobre América Latina. Programación 2002-2006*, abril 2002, p. 14.

En 1995, en su comunicación titulada “Unión Europea–América Latina: Actualidad y perspectivas del fortalecimiento de la asociación - 1996-2000”, la Comisión hacía hincapié en la necesidad de adoptar, en relación con AL, diferentes enfoques diseñados de acuerdo con las realidades nacionales y subregionales. La Comisión era consciente de la evolución sufrida por ambas regiones, y por todo el mundo, en la última década, y ponía de relieve los intereses comunes que surgirían con los retos globales y regionales. Por esta razón, la Comisión proponía un refuerzo de asociación UE-AL. Esta prioridad se retomó en 1999, en una nueva comunicación emitida con motivo de la primera Cumbre de Jefes de Estados y de Gobierno de los países de América Latina y el Caribe y de los países de la Unión Europea, celebrada en Río de Janeiro el 28 y 29 de junio de 1999.⁷ Dicha cumbre tenía como objetivos reforzar la cooperación y el diálogo político entre las dos regiones y reflejar el compromiso mutuo de intensificar sus relaciones económicas y financieras a todos los niveles. La cumbre acordó impulsar un proyecto de gran envergadura política, económica y cultural: una asociación estratégica birregional.

En su comunicación sobre la Cumbre de Río, la Comisión insistió en la necesidad de reforzar esta asociación estratégica en los niveles político, económico y social, y propuso, con vistas a la Cumbre birregional que se celebraría en Madrid en 2002, intensificar su acción en tres ámbitos prioritarios: la protección de los derechos humanos, la promoción de la sociedad de la información y la reducción de los desequilibrios sociales mediante un enfoque global de la lucha contra la pobreza.⁸ De acuerdo con la Comisión, el objetivo central consistía en situar el desarrollo humano y la sociedad civil en el centro de la relación entre ambas regiones.

Las diferencias económicas y de población entre las dos regiones son evidentes. Baste decir que América Latina y el Caribe (ALyC) tienen 35% más de habitantes que la UE y solamente un cuarto de su producto interno bruto (PIB). En el año 2000, la población de ALyC era de 514.5 millones, mientras que su PIB ascendió a 2,140 miles de millones de euros (MM€), y su PIB per capita fue de 4,160€. Por su parte, ese mismo año la UE contaba con 378.5 millones de habitantes, un PIB de 8,524 (MM€), y un PIB per capita de 22,522€.⁹

No obstante las disparidades entre ambas regiones, la UE reconocía que existían áreas de interés común en las que se podía trabajar para generar acuerdos políticamente importantes en los próximos años. Estas áreas incluían, fundamentalmente: el estímulo

⁶ Ibidem.

⁷ Comisión Europea, *Una nueva asociación Unión Europea/América Latina en los albores del siglo XXI*, COM(99)105.

⁸ Comisión Europea, *Seguimiento de la primera cumbre celebrada entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea*, COM(2000)670.

⁹. Fuente: Eurostat. News release no. 57/2002-15 May 2002. La información de Eurostat en Internet puede consultarse en: <http://europa.eu.int/comm/eurostat/>.

del libre comercio multilateral y la reforma de la Organización Mundial del Comercio (OMC); la abolición de la pena de muerte en todos los países de ambas regiones; el desarme y la no-proliferación nuclear y convencional; el respaldo al Protocolo de Kioto sobre protección del medio ambiente; y la lucha contra el terrorismo y fortalecimiento de la prevención de conflictos.¹⁰

Los intercambios comerciales. El comercio entre ambas regiones ha experimentado un fuerte aumento en los últimos años, superior a la media mundial, pero con resultados variables de unas regiones a otras, y con un volumen que es poco significativo en su conjunto. Por ejemplo, en el 2000 Brasil y México representaron la mitad del comercio de la UE con ALyC. Ese mismo año, para la UE la región de ALyC representó solamente el 5% de sus importaciones y el 6% de sus exportaciones; y hacia esos países dirigió el 12% de su inversión directa. La UE representa el 10% de las importaciones y casi el 9% de las exportaciones de ALyC. Las importaciones europeas de Latinoamérica están dominadas por productos primarios (petróleo, acero, frutas y vegetales, entre otros) mientras que las exportaciones europeas a América Latina consisten fundamentalmente en maquinaria y equipos de transporte.¹¹ Aunque la evolución de las transacciones de la UE con los países de ALyC avanza en paralelo a la de su comercio con el mundo, los intercambios de ALyC están ampliamente dominados por los Estados Unidos (EEUU). Entre 1980 y el 2000, la cuota de la UE en las operaciones comerciales latinoamericanas (excluyendo al Caribe) cayó del 20% al 15% y la de Japón pasó del 7% al 5%, mientras que la correspondiente a EEUU creció de un 35% a un 47%. En lo que respecta a la inversión extranjera directa en AL, ésta pasó de 34,262 a 81,225 M€ entre 1996 y 1999, a causa, principalmente, de los programas de privatización de varios países, primero en el sector industrial y a continuación en el de los servicios. En ese mismo periodo, la inversión de los países de la UE pasó a situarse a la cabeza, al incrementar de 14,603 a 46,446 M€. Se observó una participación importante de las empresas europeas, y sobre todo de las españolas, en los procesos de privatización (sector público, bancos, telecomunicaciones, transporte aéreo, energía, etc.).¹²

Programas de apoyo a América Latina. En la actualidad, la UE ha establecido seis programas para apoyar a América Latina: AL-INVEST, que busca ayudar a la pequeña y mediana empresa a operar internacionalmente, incentivando a las firmas europeas a que inviertan en empresas latinoamericanas que busquen esa cooperación; ALFA, que se enfoca en la promoción de la cooperación en educación superior entre ambas regiones; URB-AL, que tiene como objetivo establecer vínculos directos y

¹⁰ Comisión Europea, *Seguimiento de la primera cumbre celebrada entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea*, COM(2000)670.

¹¹ Fuente: Eurostat. News release no. 57/2002-15 May 2002.

¹² Fuente: Comisión Europea, *Informe Estratégico Regional sobre América Latina. Programación 2002-2006*, abril 2002, p. 9.

duraderos entre ciudades europeas y latinoamericanas; ALURE, que promueve el uso óptimo y racional de la energía; ATLAS, que facilita y promueve la cooperación económica entre Europa y Latinoamérica mediante redes de cámaras de comercio e industria; y @LIS, que comenzará a funcionar durante 2002, y que intenta promover los beneficios de la utilización de las tecnologías de la información e intenta servir de puente ante el desequilibrio digital entre ambas regiones¹³.

Al iniciar la Presidencia española, la relación entre ambas regiones presentaba varios factores de preocupación. La UE reconocía que los logros del diálogo con América Latina, en términos políticos y económicos, aún no eran satisfactorios y que era necesario imprimir una visión política más ambiciosa a la relación. Había unos flujos comerciales y financieros entre la UE y AL en declive; Argentina intentaba superar una doble crisis de recesión económica y de deuda externa; en otros países latinoamericanos había muestras de debilidad en las instituciones democráticas (fundamentalmente en Venezuela, pero no exclusivamente) y de procesos de paz empantanados (Colombia). También la iniciativa del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) retomaba impulso¹⁴, y los países latinoamericanos manifestaban grandes preocupaciones ante el creciente desinterés en AL que entre los gobiernos y las sociedades de Europa generaba el proceso de ampliación de la UE.

En este escenario, el gobierno de José María Aznar se había propuesto profundizar las relaciones UE-AL y aumentar su perfil para favorecer el desarrollo de la región “Iberoamericana”. Estaba por verse si España podía hacer valer su peso en cuestiones latinoamericanas al interior de la UE, y si podía así mejorar su posición frente al conjunto de los países de Latinoamérica.

Cronología de las Relaciones Unión Europea-América Latina	
1969	Creación del Pacto Andino, que en 1996 pasaría a ser la Comunidad Andina (Acta de Trujillo).
1974	Inauguración de las Conferencias bianuales del Parlamento Europeo y del Parlamento Latinoamericano.
1976	Primeras actividades de cooperación entre la UE y América Latina.
1983	Firma del primer acuerdo de cooperación entre la UE y el Pacto Andino.

¹³ Véase la página electrónica de la Comisión Europea sobre las relaciones de la UE con América Latina, http://www.europa.eu.int/comm/external_relations/la/index.htm.

¹⁴ Se prevé que las negociaciones de creación del ALCA culminen en el 2005. El ALCA sería la zona de libre cambio más importante del mundo, cubriendo todo el continente americano, de norte a sur, es decir, 34 países y 800 millones de personas (equivalente al 40 % del PIB mundial). Más información sobre el ALCA puede encontrarse en: <http://www.ftaa-alca.org/>.

1984	Lanzamiento del diálogo de San José entre la UE y los países de Centroamérica.
1985	Firma del acuerdo de cooperación UE-Centroamérica.
1986	Creación del Grupo de Río.
1990	Declaración de Roma que establece un diálogo político la UE y el Grupo de Río.
1991	Firma del Tratado de Asunción, que crea el Mercosur.
1994	Firma del Protocolo de Ouro Preto, que refuerza e institucionaliza el proceso Mercosur.
1994	Cuarto encuentro ministerial entre la UE y el Grupo de Río en Sao Paulo: adopción de una declaración para la “asociación”.
1995	Comunicación de la Comisión Europea: “Unión Europea–América Latina: Actualidad y perspectivas del fortalecimiento de la asociación - 1996-2000”
1996	Primera reunión del diálogo de alto nivel entre la UE y la Comunidad Andina en materia de lucha contra las drogas después de la firma, en 1995, de los acuerdos para los “precursores”.
1997	Firma del Acuerdo de Asociación económica, política y de cooperación con México.
1999	Comunicación de la Comisión Europea: “Una nueva asociación Unión Europea-América Latina en los albores del siglo XXI”.
1999	Cumbre de Río. Primera Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe.
2000	Comunicación de la Comisión sobre el seguimiento de la Cumbre de Río: “Seguimiento de la primera cumbre celebrada entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea”.
2001	Entrada en vigor del acuerdo de libre comercio con México.
2002	Cumbre de Madrid. Segunda Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe.
2002	Firma del Acuerdo de Asociación UE-Chile.

Fuente: Comisión Europea. Información adicional en: <http://europa.eu.int/comm/world/lac/>.

Prioridades de la Presidencia española

La Presidencia española de la UE propuso entre sus prioridades de política exterior profundizar las relaciones de la Unión Europea con América Latina. Debido a cuestiones históricas, políticas y culturales, España tradicionalmente ha buscado tener un gran peso al interior de la UE cuando se han abordado temas relativos a las relaciones entre ambas regiones.¹⁵ De hecho, los vínculos que tiene España del otro lado

¹⁵ España intentó en el proceso de negociación de su adhesión a la Comunidad Europea que se le reconociera el papel de interlocutor privilegiado en la relación futura de Europa con América

del Atlántico han sido considerados por los gobiernos de este país como un recurso estratégico y fundamental para su inserción como actor relevante en la definición de la política exterior de la UE. Sin embargo, de acuerdo con algunos analistas, en el caso de América Latina ha habido un patrón de clara divergencia entre las agendas española y europea.¹⁶

Al final de los años noventa, Latinoamérica se había convertido en un área vital para España, incluso por encima del Mediterráneo, debido a dos factores: la afinidad cultural y el factor económico (en 1998, España era el inversor europeo más importante en América Latina). En este sentido, no es casual que el discurso del gobierno español ha buscado promover la visión de que el propio éxito económico de Europa “está ligado en buena medida a su relación y a su papel en América Latina y el Caribe.”¹⁷ Sin embargo, el interés español en América Latina y el Caribe ha tenido poca resonancia en el nivel europeo. La actividad de política exterior y de seguridad de la UE hacia esa zona ha sido limitada debido a la importancia estratégica que para la agenda europea representan la proximidad geográfica de Rusia y el Mediterráneo.¹⁸ Aunque esto no necesariamente significa algo negativo para España, en tanto que le proporciona un margen de maniobra mucho mayor para promover sus propios intereses en la región. De hecho, algunos análisis han señalado que en algunas áreas ha sido la debilidad de las normas de la UE lo que a Madrid le ha facilitado la persistencia de un perfil internacional ‘distintivo’ (por ejemplo, la promoción de una comunidad Ibero-Americana); aunque en otras áreas las dinámicas convergentes de la UE han implicado una falta de contenido a las pretensiones españolas en la región (libre comercio, trato preferencial a los inmigrantes latinoamericanos, entre otras).¹⁹

En este contexto, el programa de trabajo de la Presidencia española dedicaba tres párrafos a exponer las grandes líneas que marcarían sus objetivos en lo que respecta a las relaciones UE-AL. En el apartado denominado “Iberoamérica” por la Presidencia española, se detallaban las acciones de la siguiente forma:

Latina, pero no lo logró. Véase, Grasa Hernández, R., “La política exterior española hacia América Latina: tendencias recientes y proyección hacia el futuro”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 54-55/2001, pp.65-83. Hemos utilizado la versión en Internet de este texto, que puede consultarse en: <http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/54-55grasa.htm>.

¹⁶ Barbé, E. Op. cit., p.54-55.

¹⁷ Carnero Fernández, A., “Razones españolas para el éxito de una alianza estratégica entre la UE y los países de América Latina y el Caribe”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 54-55/2001, pp.11-21. (<http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/54-55carnero.htm>). Alberto Carnero es Director General de Política Exterior para Ibero América en el Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

¹⁸ Barbé, E. Op. cit., p.56.

La Segunda Cumbre Unión Europea-América Latina-Caribe merecerá una atención especial por parte de la Presidencia española, alentando el desarrollo de las relaciones económicas y políticas... Además, se celebrarán Cumbres específicas con Mercosur, Comunidad Andina, México y Chile. La Presidencia española trabajará para profundizar el marco de las relaciones con la Comunidad Andina y Centroamérica... La celebración de estas reuniones podría ser una buena ocasión para concluir las negociaciones del Acuerdo de Asociación con Chile e impulsar decisivamente las que tienen lugar con Mercosur, logrando, en fin, un compromiso de la Unión Europea que asegure el mantenimiento y desarrollo de las relaciones preferenciales con esta zona²⁰.

De lo anterior claramente se desprende que en la propuesta española había tres niveles de actuación para la UE en América Latina: el regional, el subregional y el bilateral. En el nivel regional se incluía la II Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe. En el subregional, se contemplaban los diálogos con el Mercado Común del Sur (Mercosur), con la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y con Centroamérica. Y, en el nivel bilateral, se abordaban las relaciones de la UE con México y con Chile. A continuación se exponen brevemente cada una de estas iniciativas y el contexto que las rodeaba.

Propuestas en el ámbito regional

II Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe

Se tenía previsto que durante la II Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe, que se celebró los días 17 y 18 de mayo en Madrid, se impulsaría la asociación estratégica acordada en la cumbre de Río y se establecerían acciones y programas concretos. La Presidencia española consideraba esta cumbre como un elemento clave para dar un nuevo impulso a las relaciones económicas y políticas de Europa con esta zona del mundo. En palabras del eurodiputado vicepresidente del grupo parlamentario popular, la cumbre era “la prueba de fuego” para la voluntad de la UE y AL de construir en conjunto un espacio común de relaciones que vertebrasen un gran eje transatlántico para el siglo XXI.²¹

En octubre de 2001, en una reunión en Bruselas, los países de ALyC y de la UE habían acordado seis puntos en torno a los que giraría la cumbre de Madrid: democracia

¹⁹ Youngs, R., “Spain, Latin America and Europe: The Complex Interaction of Regionalism and Cultural Identification”, en Gillespie, R. y Youngs R. (ed.), *Spain: The European and International Challenges*, Londres, Frank Cass, 2001, p.126.

²⁰ *Más Europa. Programa de la Presidencia española de la Unión Europea*. 1-1/30-6-2002, p. 16.

²¹ Salafranca Sánchez-Neyra, J. I., “Cumbre de Madrid: Trascendencia para España y América Latina”, *Foreign Affairs en Español*, vol. 2, no. 2, verano 2002, p.2.

y derechos humanos; la paz, la seguridad internacional y la lucha contra el terrorismo; la lucha contra el tráfico de drogas y delitos conexos, incluido el tráfico de armas; la situación económica internacional y el multilateralismo; el financiamiento para el desarrollo; y, la sociedad de la información. Se acordó también que en torno a la cumbre, la UE realizará encuentros específicos con el Mercosur, con la Comunidad Andina, con Centroamérica, con Chile y con México.

Estrategia Regional para América Latina

En relación con los mecanismos de cooperación financiera con AL, la Comisión Europea se planteaba crear una estrategia regional para AL y un nuevo reglamento de asistencia a favor de esta región independientemente del de Asia. El nuevo reglamento también armonizaría las reglas que regían la cooperación con AL con las que la UE sigue para el resto de los países en desarrollo, y durante la Presidencia española se iniciarán los trabajos para su adopción. Finalmente, se preveía la creación de nuevos instrumentos para favorecer el intercambio entre la sociedad civil de la UE y de AL, tales como becas de postgrado y un nuevo programa en el ámbito de la sociedad de la información (programa @LIS), así como también la mejora de los programas ya existentes (AL-INVEST, ALFA y URB-AL).²²

Por otra parte, en vista de la grave crisis económica que sufría Argentina desde finales de 2001, se preveía que la Presidencia de la UE siguiera de cerca la situación de ese país y desplegara las acciones que creyera oportunas a fin de contribuir a la recuperación de la estabilidad y a la salida de la crisis lo más pronto posible.

Propuestas en el ámbito subrregional

Mercosur

Desde hace algunos años, la Unión Europea está negociando un acuerdo de asociación con el Mercosur. El objetivo es crear una zona de libre comercio y abrir la cooperación a otros capítulos, además de los puramente comerciales. Por su parte, los países del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) presentaron a finales del 2001 una oferta de liberalización de las importaciones de productos industriales y agrícolas procedentes de la UE. El Mercosur propuso un desmantelamiento tarifario, a lo largo de diez años, sobre los productos siguientes: equipamientos mecánicos y eléctricos, productos químicos y farmacéuticos, equipamientos de transporte e instrumentos y equipamientos ópticos. No se incluyeron, sin embargo, los automóviles, que era una de las prioridades de la UE. En el ámbito de la agricultura, el Mercosur solicitó a la UE, en compensación a la oferta efectuada, la supresión de las subvenciones

a la exportación de sus productos agrícolas a la zona, pero no se había alcanzado un acuerdo definitivo.²³

La Presidencia española tenía prevista la realización de una Cumbre EU-Mercosur el 17 de mayo, paralelamente a la Cumbre UE-ALyC en Madrid. La cumbre pretendía seguir avanzando en busca de un acuerdo de asociación, y se esperaban resultados importantes en los capítulos políticos y de cooperación, pero no así en los capítulos comercial y agrícola.

Comunidad Andina de Naciones

Desde la década de los ochenta, y específicamente después del Consejo Europeo de Madrid en 1995, la UE estableció un marco institucional para sus relaciones con la Comunidad Andina de Naciones (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), dándole el mismo trato que se le daba a otros bloques regionales de Latinoamérica. Este marco institucional ha utilizado varios instrumentos en los campos de las relaciones políticas, comerciales y de cooperación. Sin embargo, la Comisión Europea ha puesto un especial énfasis en la cuestión del narcotráfico del área andina. Esta importancia se ha reflejado en un diálogo especializado en el tema.

La Presidencia española señaló que trabajaría para profundizar el marco de las relaciones con la CAN. En este sentido se planteó realizar una Cumbre UE-CAN de forma paralela a la Cumbre Euro-Latinoamericana de Madrid, en la que se esperaba un anuncio, de manera formal, del inicio de negociaciones para el establecimiento de un acuerdo de cooperación y de diálogo político con el conjunto de países que forman la CAN.

Centroamérica

Desde la década de los ochenta la UE ha brindado su apoyo a los procesos de pacificación en esta región mediante el denominado Diálogo de San José, y ha desarrollado diversos programas de cooperación que buscaban enfrentar las causas socio-económicas de las crisis. Durante los años noventa, la cooperación de la UE con la región buscó consolidar los procesos de paz y los régimenes democráticos, a la par que se impulsaba el proceso de integración regional centroamericana.

La Presidencia española se propuso profundizar el marco de las relaciones de la UE con Centroamérica, para lo cual planteó la celebración de la XVIII Conferencia Ministerial del Diálogo de San José de forma paralela a la Cumbre Euro-

²² Patronat Català Pro Europa, *Presidència Espanyola. VI Informe semestral sobre l'estat de la Unió Europea. Primer semestre de 2002*, Barcelona, 15 de gener de 2002, p. 107.

²³ Ibidem, p. 108.

Latinoamericana de Madrid, en la que se esperaba un anuncio, de manera formal, del inicio de negociaciones para el establecimiento de un acuerdo de cooperación y de diálogo político con esta región.

Propuestas en el ámbito bilateral

La UE mantiene acuerdos bilaterales con varios países de América Latina.²⁴ No obstante, hasta el momento los diálogos más importantes son los que mantiene con México y con Chile. Las iniciativas que se presentaron durante la Presidencia española buscaban, fortalecer y profundizar el acuerdo económico, político y de cooperación firmado con México en 1997, por una parte, y concretar la firma de un acuerdo de características similares con Chile. Veamos con más detalle cada una de estas iniciativas.

México

El diálogo entre México y la Unión Europea adquirió carácter institucional gracias a la firma en diciembre de 1997 del Acuerdo de asociación económica, de concertación política y de cooperación, y a un Acuerdo interino sobre comercio y asuntos relacionados con el comercio. Estos acuerdos abrían las perspectivas para una liberalización de los intercambios entre AL y la UE, así como la instauración de un diálogo político permanente, puesto que van acompañados, de una Declaración Conjunta de la Unión Europea y de México sobre el diálogo político y de una Declaración Conjunta sobre el diálogo en el ámbito parlamentario. Actualmente, las relaciones con México están determinadas por el Acuerdo de asociación económica vigente desde el 1 de julio de 2000. Las valoraciones sobre el funcionamiento del acuerdo, en general, han sido positivas. Aunque ciertos análisis señalan una infrautilización del acuerdo, especialmente por la parte mexicana.²⁵ Por lo que hace a

²⁴ Con Argentina existen acuerdos sobre el comercio de los productos textiles (1986, renovado en 1992), un acuerdo en materia de pesca (1994), y acuerdos sobre las oleaginosas (1994) y la energía nuclear (1998). Con Brasil existen acuerdos sobre las importaciones de mandioca (1982-86), el comercio de productos textiles (1986) y las oleaginosas (1994). Con Uruguay existen acuerdos sobre el comercio de productos textiles (que se aplican de forma provisional hasta que se concluyan formalmente) y sobre la carne de ovino y caprino (1980, 1990 y 1994). Con Colombia aún no se ha concluido formalmente el acuerdo sobre el comercio de productos textiles firmado en 1986, por lo que se aplica a título provisional (lo mismo sucede con acuerdos idénticos alcanzados con Guatemala y Perú). En 1995 se firmó un acuerdo para crear fondos de asistencia a la lucha contra la desviación de las sustancias químicas hacia la fabricación ilícita de drogas (precursores). Se han logrado acuerdos idénticos con Ecuador, Perú y Venezuela.

²⁵ El embajador de la Unión Europea en México y negociador del convenio comercial, Manuel López Blanco, ha señalado que a dos años del acuerdo, México ya debería tener niveles de exportación hacia la UE como los que mantienen Brasil, India e Indonesia, que son tres o cuatro veces más de lo que tiene ahora. En un balance de los dos años de apertura comercial entre ambas partes realizado a principios de julio de 2002, el diplomático sostuvo que México ha desaprovechado este mercado debido a su “obsesión” por Estados Unidos, y podría estar

los intercambios comerciales entre la UE y México, ha habido un aumento del 40% de las exportaciones mexicanas a Europa y del 25% de las exportaciones europeas a México. Pero hay algunos aspectos que aún quedan por dirimir, tales como el problema de los certificados de origen y el respeto de las normas medioambientales mexicanas por parte de los exportadores de automóviles.²⁶

La Presidencia española preveía la firma de una convención marco de financiamiento para hacer frente a una serie de problemas estructurales identificados como prioridades de la cooperación entre México y la UE para el periodo 2002-2006. Estos problemas son los siguientes: la lucha contra la pobreza, el desarrollo social, la cooperación científica y técnica, la cultura y la educación, la cooperación técnica y el refuerzo del estado de derecho y de las instituciones democráticas. En el ámbito del diálogo político, se preveía la celebración de una cumbre específica para reunir a la UE con el gobierno mexicano el día 18 de mayo de 2002, de manera paralela a la Cumbre de Madrid entre los países de la UE y los de ALyC.

Chile

El acuerdo marco de cooperación firmado en 1990, entre Chile y la UE, que ya era muy completo, se sustituyó en 1996 por un acuerdo que reforzaba la cooperación en todos los ámbitos y preveía el establecimiento de una asociación de carácter político y económico entre las partes, que incluya la total liberalización de los intercambios. Sin embargo, la oposición que manifestaban algunos países europeos había constituido hasta finales del 2001 un obstáculo a este objetivo. En este contexto, la Presidencia española tenía como objetivo concluir las negociaciones con Chile y firmar un acuerdo de asociación con motivo de la Cumbre de Madrid, y, por tanto, desvincularla de la firma del posible acuerdo con el Mercosur.

Resultados

Además de las actividades y cuestiones previamente establecidas por la Presidencia española de la UE, durante el primer semestre de 2002 se produjeron diversos acontecimientos en Latinoamérica que ocuparon la atención de la Presidencia y de la opinión pública europea. Principalmente, la crisis política y económica en Argentina, el intento de golpe de estado en Venezuela en abril, y el conflicto armado y el proceso electoral en Colombia. Ante todas estas importantes cuestiones la Presidencia de la UE respondió de diversas formas y con distintas intensidades.²⁷ No obstante, el

exportando a la UE cuatro veces más de lo que envía. Véase, “Obsesión por EU impide aprovechar el tratado: López Blanco”, *Milenio Diario*, México, 1 de julio 2002.

²⁶ Patronat Català Pro Europa. Op.cit., p. 108.

²⁷ En la página electrónica de la Presidencia española (<http://www.ue2002.es>) pueden consultarse las siguientes declaraciones relacionadas con estos temas: Declaración del Alto

evento clave para las relaciones entre la UE y AL fue, como estaba previsto, la II Cumbre UE-ALyC de Madrid, y las diversas reuniones y anuncios de cooperación birregional que se dieron en paralelo a ese evento.

En el ámbito político, el tema del terrorismo quedó como uno de los que más preocuparon a los países participantes en la Cumbre, los cuales asumieron el compromiso de dar un nuevo impulso a los esfuerzos para combatirlo. Al comienzo de la Cumbre, el Presidente del Gobierno español, José María Aznar, afirmó que frente al terrorismo que "atenta contra las libertades básicas" e intenta "quebrar nuestras democracias, una acción concertada es imprescindible". En este contexto, la petición de Colombia, que buscaba en esta cumbre que la UE incluyera a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en su lista de organizaciones terroristas, fue asumida como un compromiso prácticamente personal por la Presidencia española.²⁸ En este sentido, la decisión adoptada un mes después por los Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión de incluir a las FARC en la lista de entidades a las que la UE aplica medidas restrictivas con el fin de combatir el terrorismo puede considerarse como un claro éxito de la Presidencia española.²⁹

En el ámbito económico el acuerdo entre Chile y la UE ocupó gran parte de la atención de la cumbre, y en el documento final los participantes expresaron su satisfacción por la conclusión de las negociaciones. Los líderes de la UE y de ALyC expresaron un apoyo muy claro y decidido en favor del libre comercio birregional, pero sin establecer medidas concretas. En el marco de la cumbre, la UE y el Mercosur finalizaron el capítulo de cooperación en las negociaciones para un tratado de libre comercio y asociación política, pero las diferencias en el terreno comercial no fueron zanjadas y se acordó discutirlas a nivel ministerial en Brasilia, el mes de julio, durante

Representante de la UE para la PESC sobre las elecciones Presidenciales en Colombia (27 de mayo de 2002); Declaración de la UE sobre la situación en Venezuela (21 de mayo de 2002); Declaración de la Presidencia sobre la situación en Venezuela (12 de abril de 2002); Declaración de la Presidencia sobre el atentado terrorista en Perú (21 de marzo de 2002); Declaración de la Presidencia sobre el secuestro de la candidata Presidencial en Colombia (25 de febrero de 2002); Declaración de la UE sobre la ruptura del proceso de paz en Colombia (22 de febrero de 2002); Declaración de la UE sobre el Acuerdo de Calendario entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP (24 de enero de 2002); Declaración de la UE sobre los últimos acontecimientos en Colombia (16 de enero de 2002); Declaración de la Presidencia sobre Colombia (10 de enero de 2002); y, Declaración de la UE sobre Argentina (3 de enero de 2002).

²⁸ El tema causaba polémica, pues la UE había excluido a las FARC, pero sí había incluido a los grupos paramilitares (Autodefensas Unidas de Colombia). La cumbre de Madrid condenó los ataques terroristas y los secuestros en ese país y apoyó la búsqueda de una solución negociada del conflicto colombiano. Esteruelas, Bosco, "La Unión volverá a estudiar la inclusión de las FARC en la lista de organizaciones terroristas", *El País*, Madrid, 18 de mayo de 2002.

²⁹ Diario Oficial de las Comunidades Europeas, "Decisión del Consejo de 17 de junio de 2002 relativa a la aplicación del apartado 3 del artículo 2 del Reglamento (CE) nº 2580/2001 sobre medidas restrictivas específicas dirigidas a determinadas personas y entidades con el fin de luchar contra el terrorismo y por la que se deroga la Decisión 2002/334/CE", 18 de junio de 2002, pp.26-27.

la Presidencia danesa. También se recomendó a Argentina cumplir todas las condiciones necesarias para llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Veamos ahora con más detalle los resultados que se generaron en los ámbitos regional, subregional y bilateral de la relación de la UE con los países de América Latina.

Resultados en el ámbito regional

Durante la Presidencia española, las relaciones UE-AL tuvieron dos grandes referentes. Por una parte la Cumbre de Madrid entre la UE y los países de América Latina y el Caribe celebrada el 17 de mayo y, por el otro, la presentación que hizo la Comisión Europea de un Informe Estratégico Regional sobre América Latina.

II Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe

La Cumbre generó tres documentos fundamentales: una declaración política denominada “Compromiso de Madrid”, un informe de evaluación de los objetivos planteados en la primera cumbre de Río de Janeiro, y un documento en el que se establece una serie de valores y posiciones comunes respecto a distintos temas de la agenda internacional. No obstante la amplitud temática del documento de valores y posiciones (83 puntos que incluyen cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales), nos ha parecido que el Compromiso de Madrid es el documento más importante, en tanto que a partir de éste ambas regiones evaluarán más adelante el trabajo realizado.

El Compromiso de Madrid comprende 33 puntos sobre los que se considera que es posible trabajar conjuntamente, y que fueron divididos en tres áreas temáticas: (1) ámbito político, (2) ámbito económico y (3) cooperación en los ámbitos cultural, educativo, científico, tecnológico, social y humano.³⁰ Los acuerdos políticos abordan temas tales como el fortalecimiento del sistema multilateral y del Estado de Derecho; la Corte Penal Internacional; el reforzamiento de la cooperación para combatir el terrorismo, el narcotráfico y delitos conexos; la erradicación del racismo y la xenofobia; la promoción de la igualdad de género y del bienestar infantil; el reforzamiento del diálogo birregional; el apoyo a una solución negociada al conflicto en Colombia y a los diferendos territoriales entre Guatemala y Belice; y, la situación política en Haití.³¹

En el ámbito económico se tocan temas tales como el papel de los bancos regionales (Banco Europeo de Inversiones y el Banco Interamericano de Desarrollo); la

³⁰ II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, de América Latina y del Caribe, “Declaración Política. Compromiso de Madrid”, Madrid, 17 de mayo de 2002.

³¹ Ibidem.

situación de los estados del Caribe; el crecimiento económico sostenible; los acuerdos de asociación de la UE con Chile, México y Mercosur; el posible inicio de negociaciones de acuerdos entre la UE y Centroamérica, y la UE y la Comunidad Andina; la crisis de Argentina; la aceleración de los acuerdos de Doha³² y el trabajo conjunto para la V Conferencia Ministerial de la OMC en México en el 2004; el apoyo a la cumbre mundial sobre desarrollo sostenible de Johannesburgo en agosto de 2002 y la ratificación del Protocolo de Kioto sobre protección del medio ambiente; la participación conjunta en la reforma del sistema financiero internacional; la condena a las medidas de carácter unilateral y efecto extraterritorial; y, el desarrollo de la sociedad de la información.³³

Aunque el Compromiso de Madrid no hace alusión directa al reciente proteccionismo comercial estadounidense, las declaraciones de varios gobernantes indicaron que las críticas se dirigían hacia los EEUU. Sin embargo, las críticas latinoamericanas no solamente se dirigieron a los estadounidenses. Durante una reunión de los ministros de exteriores, el canciller argentino, Carlos Ruckauf, criticó abiertamente el proteccionismo europeo, afirmando que AL no necesitaba "limosnas" sino que la UE abriera el comercio a sus productos, y calificando de injustos tanto los subsidios de los EEUU como los de Europa. El ministro de exteriores español, Josep Piqué, respondió señalando que la UE estaba pensando el problema. "Sí, señor ministro. Pero para nosotros el problema es que llevan pensándoselo hace veinte años", le replicó el canciller de Ecuador, Heinz Moeller.³⁴

En el ámbito de la cooperación, el Compromiso de Madrid aborda temas tales como la promoción de la diversidad cultural; el reforzamiento del Programa ALFA sobre educación superior y el impulso de nuevos programas sobre sociedad de la información (@LIS para América Latina y un programa similar para el Caribe) y un nuevo programa de becas de postgrado; la construcción de un Espacio Común de Educación Superior UE-ALyC para el 2004; cuestiones de migración; el combate del VIH/SIDA; y, el fomento de la capacidad de respuesta a los desastres naturales. Finalmente, el documento anunció que se haría una sesión de seguimiento de la Cumbre de Madrid durante el segundo semestre de 2002, y que se aceptaba la propuesta del gobierno mexicano de realizar la III Cumbre Unión Europea y América Latina y el Caribe en México en el 2004. Aunque no se aclaró si el evento se realizará durante la Presidencia europea de Irlanda (primer semestre) o de los Países Bajos (segundo semestre).

³² La IV Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en Doha en noviembre de 2001, lanzó una nueva ronda multilateral de negociaciones sobre una mayor liberalización del comercio internacional que deberán concluir en 2004.

³³ II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, de América Latina y del Caribe, "Declaración Política. Compromiso de Madrid", Madrid, 17 de mayo de 2002.

³⁴ "El viaje Presidencia I: subsidios de EE.UU. y de Europa. Una polémica por el proteccionismo", *Clarín*, Buenos Aires, 18 de mayo de 2002.

Estrategia Regional para América Latina 2002-2006

Por su parte, la Comisión Europea anunció una serie de nuevos proyectos que determinarán su estrategia de cooperación regional con América Latina para el periodo 2002-2006, y que sumados a los ya existentes (ALFA, AL-INVEST, ATLAS, URB-AL) rebasan los 252 millones de euros (M€).³⁵ Las prioridades de la estrategia de la Comisión Europea para AL son las siguientes: la promoción de la integración regional mediante el fortalecimiento de las redes de la sociedad civil y la sociedad de la información (Programa @lis: 63.5 M€); una iniciativa social para ayudar a reducir las desigualdades sociales (30 M€), que busca mejorar la capacidad de las administraciones de Latinoamérica para desarrollar políticas sociales y para combatir la exclusión de ciertos grupos de población; y un programa para la prevención de desastres naturales, mejorando y asegurando la rápida implementación de operaciones de rehabilitación y reconstrucción (40 M€). El segundo gran proyecto de la Comisión para AL es el programa de becas de postgrado ALBAN (45 M€), que en su primera fase, del 2002 al 2005, permitirá a casi cuatro mil latinoamericanos estudiar e investigar en la UE. Adicionalmente se financiarán: la creación de un observatorio de relaciones euro-latinoamericanas, a fin de crear una red de institutos que se encargue de la monitorización de la agenda UE-AL, de las relaciones multilaterales y de los asuntos subregionales (1.5 M€); y un proyecto para el establecimiento de una red de administraciones latinoamericanas encargadas de la gestión sostenible de la energía, que se espera entre en funcionamiento para el año 2005/06 (20 M€).

Resultados en el ámbito subregionalMercosur

La UE y el Mercosur acordaron renovar el compromiso de Acuerdo e intensificar y profundizar las relaciones políticas, económicas, comerciales y de cooperación entre ambas partes. Se destacó un “creciente entendimiento alcanzado en el capítulo político”, particularmente en temas tales como: derechos humanos, democracia y Estado de Derecho; desarrollo sostenible, con consideración de las dimensiones económicas, sociales y medioambientales; paz y estabilidad, prevención de conflictos, fomento de la confianza y la seguridad; refuerzo de la capacidad de gestión de crisis de

³⁵ Comisión Europea, *Informe Estratégico Regional sobre América Latina. Programación 2002-2006*, abril 2002. Cabe destacar que algunos europarlamentarios españoles cuestionaron fuertemente que la Comisión presentara un anteproyecto de presupuesto para el año 2003 con una reducción de 30 M€ en ayudas para América Latina. Proyecto que fue presentado algunos días antes de la Cumbre de Madrid. Véanse las intervenciones de los diputados europeos José Ignacio Salafranca Sánchez-Neyra (PPE-DE) y Manuel Medina Ortega (PSE), en la sesión del Parlamento Europeo “Preparación de la Cumbre Unión Europea/América Latina (Madrid, 17/18 de mayo de 2002)”, celebrada el 15 de mayo de 2002.

la ONU; cooperación de la lucha contra el terrorismo; lucha contra el tráfico de estupefacientes, el blanqueo de dinero y otros delitos conexos; y, combate al tráfico ilegal de armas y al crimen organizado. En cuanto al avance de las negociaciones económico-comerciales, y ante el objetivo de concluir lo antes posible las mismas, se acordó que antes de que finalice 2002, tendría lugar una reunión de negociadores a nivel ministerial en Brasilia. Se decidió también iniciar negociaciones sobre medidas sanitarias y fitosanitarias y proseguir las negociaciones sobre vino y bebidas espirituosas, dando por supuesto que los acuerdos que resulten de estas negociaciones quedarían integrados en el compromiso único que constituirá el futuro acuerdo de asociación birregional.³⁶

Comunidad Andina de Naciones

Durante la reunión entre la CAN y la UE se adoptó una nueva iniciativa de negociación para un Acuerdo político y de cooperación, así como la decisión de fortalecer la cooperación en materia de comercio, inversiones y relaciones económicas.

³⁷ El documento señala que “el logro de los objetivos de este acuerdo y el refuerzo de la cooperación deberían establecer las condiciones con arreglo a las cuales, construyendo sobre los resultados de Doha, pudiera negociarse un Acuerdo de Asociación viable y mutuamente beneficioso, entre la UE y la CAN, que incluya un área de libre comercio.”

³⁸ Finalmente, en el comunicado conjunto también se hace una velada mención al golpe de estado en Venezuela, al señalar “la necesidad de preservar la plena normalidad institucional y democrática así como el Estado de Derecho” en la región andina. Finalmente, se acordó reforzar “la cooperación para luchar de forma concertada contra el terrorismo, el problema de narcotráfico y los delitos relacionados”.³⁹

³⁶ Segunda Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y del Mercosur, “Comunicado Conjunto”, Madrid, 17 de mayo de 2002.

³⁷ Cabe destacar que la UE respondió con un rotundo “no” a las aspiraciones del Presidente de Perú, Alejandro Toledo, de negociar de forma individual una asociación estratégica con la UE siguiendo el modelo de México y Chile. “No queremos negociaciones unilaterales, queremos que la CAN negocie en bloque cuando tengamos lista la estrategia”, fue la respuesta del presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi. Soto González, Pablo, “Cita de Madrid: Cumbre pide término del unilateralismo”, *El Mercurio*, Santiago de Chile, 19 de Mayo de 2002.

³⁸ Reunión entre los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Andina de Naciones y la Unión Europea, “Comunicado Conjunto”, Madrid, 18 de mayo de 2002.

³⁹ La Comisión Europea adoptó seis estrategias de cooperación con la región andina para el periodo multianual 2002-2006. Una de ellas cubre la cooperación regional de la Comunidad Europea con la Comunidad Andina y las otras cinco se refieren, respectivamente a la cooperación con Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. La Comisión Europea planea asignar €420 millones a esta región, centrando su actuación en el combate a la pobreza, el fortalecimiento de la gobernabilidad, la lucha contra el narcotráfico y el apoyo a la integración regional. Véase, European Commission, “The European Commission adopts cooperation strategies with the Andean Community”, Brussels, 17 May 2002. (http://www.europa.eu.int/comm/external_relations/andean/rsp/index.htm).

Para la CAN, la iniciativa europea resultó una “importante señal de partida”, pero a todas luces insatisfactoria. El canciller boliviano, Gustavo Fernández, cuyo país ocupaba la Presidencia *pro tempore* de la CAN, señaló que el compromiso de un acuerdo de libre comercio UE-CAN “va acompañado de algunas referencias que van a requerir mucho trabajo y que están relacionadas con el desarrollo de las negociaciones multilaterales de Doha”, lo que posterga el inicio de las negociaciones hasta después de 2004.⁴⁰ La CAN también había solicitado la apertura de los mercados europeos a sus productos para sustituir la economía de la producción y tráfico de drogas.⁴¹

Centroamérica

Durante la Cumbre UE-Centroamérica los países latinoamericanos no lograron un compromiso de inicio inmediato de negociaciones para negociar un acuerdo de libre comercio con la UE. Al igual que el caso de la CAN, se postergó el inicio de las negociaciones hasta después de que finalicen las negociaciones de Doha, en el 2004⁴². Por otra parte, los temas que se abordaron en la denominada “Agenda renovada común” fueron los siguientes: democracia, derechos humanos, Estado de Derecho, gobernabilidad y sociedad civil; integración regional; relaciones económicas birregionales; seguridad; medio ambiente y desastres naturales; educación, cultura y sociedad de la información; y concertación política sobre temas internacionales de interés común.

Por otra parte, cabe resaltar que a finales de junio, la Comisión Europea dio a conocer una serie de estrategias de cooperación específicas con cuatro países Centroamericanos, orientadas, en términos generales, a la reducción de los desequilibrios sociales y la lucha contra la pobreza, y la mejora de los sistemas educativos y de gobierno. Así durante el periodo 2002-2006, la Comisión destinará a El Salvador 60 millones de Euros, a Guatemala 77 millones, a Honduras 131 millones y a Nicaragua 176.5 millones.⁴³

⁴⁰ Agencia EFE, “UE-Latinoamérica-Bolivia: Bolivia valora logro de ‘señal de partida’ para Asociación con UE”, Madrid, 17 de mayo de 2002.

⁴¹ El presidente de Bolivia y Secretario de la CAN, Jorge Quiroga, señaló que “es imposible tener programas integrales de lucha contra el narcotráfico si no se ofrecen nuevas oportunidades a todos los que dependen directa o indirectamente de la economía de la cocaína, y para ello hay que abrir los mercados a los productos de estos países, para que los cultivos sustitutivos sean rentables.” Agencia EFE, “La UE y la Comunidad Andina se comprometen a reforzar la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico”, Madrid, 18 de mayo de 2002.

⁴² XVIII Conferencia Ministerial del Diálogo de San José, “Comunicado Conjunto”, Madrid, 18 de mayo de 2002.

⁴³ Véase, European Commission, “Mexico, El Salvador, Guatemala, Honduras, and Nicaragua: European Commission sets out five year strategy for co-operation (Country Strategy Papers)”, Brussels, 26 June 2002. (http://www.europa.eu.int/comm/external_relations/la/news/ip02_937.htm).

Resultados en el ámbito bilateral

Chile

El presidente del Consejo Europeo, el presidente de Chile y el presidente de la Comisión Europea anunciaron la conclusión de las negociaciones para celebrar un Acuerdo de Asociación que dé marco a las relaciones políticas, económicas y de cooperación entre la UE y Chile. De acuerdo con ambas partes “este logro constituye un importante avance en el fortalecimiento de sus relaciones en los ámbitos político, económico, comercial, cultural y de cooperación.”⁴⁴ En la parte del diálogo político, el texto prevé que Chile y la UE se esforzarán por coordinar sus posturas y adoptar iniciativas conjuntas en los foros internacionales y por cooperar en el ámbito de la política exterior y de seguridad, así como en la lucha contra el terrorismo. En el área de la cooperación, Chile y la UE tratarán de “fortalecer las capacidades institucionales para apoyar la democracia y el comercio, estimular sinergias productivas y fomentar la competitividad y la innovación y promover el desarrollo social, que debería ir acompañado de desarrollo económico y de protección del medio ambiente.” En el capítulo comercial de acuerdo con ambas partes las negociaciones permitieron lograr, según las partes, “los resultados más ambiciosos e innovadores que tanto la UE como Chile han logrado jamás en un Acuerdo bilateral de este tipo.”⁴⁵

México

Además de Chile, México es quien puede sentirse más satisfecho con los resultados de la Cumbre, ya que se revisará su acuerdo de asociación con la UE en 2003 a fin de ampliarlo al estilo del que negoció Chile, y consiguió la sede para la III Cumbre UE-ALyC. Como afirmó un negociador chileno, el hecho de que México organice la próxima cumbre eurolatinoamericana de 2004, le otorgará un protagonismo esencial, como interlocutor regional, que le “permitirá, políticamente, recuperar su liderazgo en América Latina”.⁴⁶ Un liderazgo que ha venido perdiendo como resultado de su política de acercamiento con Washington.

⁴⁴ Declaración Conjunta Chile/UE, Madrid, 17 de mayo de 2002.

⁴⁵ El texto negociado incluye un acuerdo de libre comercio en bienes, que prevé un nivel alto de liberalización y un acuerdo en materia de vinos y licores, y un acuerdo sobre cuestiones sanitarias y fitosanitarias.” Ambas partes negociaron un acuerdo comercial substancial en materia de servicios, contratos públicos y liberalización de inversiones. Se incluyen además normas sobre competencia y propiedad intelectual, y un sistema de solución de controversias. Ibidem.

⁴⁶ Lescornez, Macarena, “Acuerdo con la UE. Lo que viene después del cierre oficial de las negociaciones: El largo camino antes de cantar victoria”, *El Mercurio*, Santiago de Chile, 19 de Mayo de 2002.

Durante la cumbre bilateral UE-México se evaluaron positivamente los primeros 18 meses de vigencia del acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación. Se señaló que en este periodo el comercio bilateral creció el 28,6%. Las exportaciones mexicanas a la UE aumentaron el 44% mientras que las ventas europeas a México se incrementaron en un 23%. Asimismo, se acordó emprender acciones para fortalecer las relaciones políticas y económicas entre ambas partes.⁴⁷ Mención especial se hizo de los trabajos preparativos para la Cumbre de Johannesburgo a fines de 2002, en los que se buscará acordar una posición común. También se habló de la necesidad de fortalecer el capítulo de cooperación del Acuerdo mediante la suscripción de acuerdos sectoriales en ciencia y tecnología; medio ambiente; y educación y formación superior. Finalmente, se acordó realizar el Primer Foro UE-México con la sociedad civil mexicana y europea en Bruselas a finales de 2002⁴⁸.

Conclusiones

Puede decirse que la Presidencia española cumplió cabalmente con los objetivos planteados en su programa de trabajo. Pero, ¿mejoró esto las relaciones de la UE, y en particular las relaciones de España, con América Latina? En los ámbitos político y de cooperación, es posible decir que sí. En el ámbito económico-comercial, sin embargo, los resultados no permiten una evaluación positiva.

Durante la Presidencia española de la UE se confirmó la importancia fundamental que España otorga a América Latina. Pero también se confirmó que, en términos generales, todavía hay una importante divergencia entre las agendas española y europea en lo que respecta a esta región. En la mayoría de los niveles de actuación de la UE en AL (sobre todo en el nivel regional y en el subregional), las dinámicas convergentes de la UE generan una falta de contenido a las pretensiones españolas en la región, especialmente en las que están relacionadas con el comercio.

Pese al empeño de la Presidencia española y de los líderes latinoamericanos, las diversas cumbres celebradas en Madrid arrojaron pocos progresos en el camino del desmantelamiento de las barreras comerciales al comercio entre los dos continentes (a excepción de los casos de Chile y México). Específicamente, el conflicto sobre las

⁴⁷ A finales de junio, la Comisión Europea dio a conocer una estrategia de cooperación con México para el periodo 2002-2006, mediante la cual se asignarán 56.2 millones de Euros para: consolidar el estado de derecho y reforzar la modernización de sistema judicial de México; fortalecer el desarrollo social, reducir las inequidades y construir una capacidad productiva en las regiones pobres del sur y sureste de México; incrementar las relaciones entre las pequeñas y medianas empresas de las dos regiones; e incrementar la cooperación científica y tecnológica. Véase, European Commission, *Country Strategy Paper 2002-2006 Mexico*, Brussels, 26 June 2002

(http://europa.eu.int/comm/external_relations/mexico/intro/index.htm).

⁴⁸ Cumbre México-Unión Europea, “Boletín de Prensa”, Madrid, 18 de mayo de 2002.

cuestiones agrícolas parece todavía inabordable: los países latinoamericanos buscan el acceso de sus productos a los mercados europeos y el final de los masivos subsidios a la agricultura europea, y los europeos no tienen una motivación suficiente para conceder tales cuestiones. Y hasta que ese conflicto se aborde –y en Madrid no fue el caso– las promesas de comercio de la UE continuarán sonando vacías en varias capitales al otro lado del Atlántico. En este sentido, puede decirse que la Presidencia española generó una amplia desilusión entre varios sectores de las sociedades de América Latina.

Esto no impidió, sin embargo, que la UE formulase nuevas promesas, tales como un vago compromiso con los países de Centroamérica y la CAN para expandir su acceso a los mercados europeos en algún momento después del 2004. Estos países esperaban un acuerdo para iniciar negociaciones sobre libre comercio, pero no lo lograron. Aunque incluso si lo hubieran logrado eso tampoco habría implicado grandes cambios. El Mercosur comenzó las negociaciones para un acuerdo de asociación con la UE en 1999, pero después de tres años esas negociaciones siguen atoradas en las cuestiones agrícolas. La imposibilidad de los líderes latinoamericanos para alcanzar avances concretos en su agenda comercial factiblemente incrementó las preocupaciones respecto a que su región está siendo dejada de lado por el sistema económico global.

No obstante los tropiezos en el ámbito comercial, es necesario reconocer que varios países latinoamericanos se verán beneficiados de una serie de importantes apoyos económicos de la UE para la promoción de los derechos humanos, el combate a la pobreza, el fortalecimiento de las instituciones y del Estado de Derecho, para la lucha contra las drogas y para apoyar la integración regional. Si bien la asignación de 920.7 millones de Euros por parte de la Comisión Europea a México, Centroamérica y la región andina para el periodo 2002-2006 no recibió una gran difusión en ninguna de las dos orillas del Atlántico, es de esperarse que los posibles impactos positivos que estas ayudas tengan en América Latina contribuirán a mantener la imagen de la UE como un actor solidario con la región.

Por otra parte, en el ámbito del diálogo político, los líderes europeos y latinoamericanos lograron acordar una nueva solidaridad, o “frente común”, contra lo que se percibe como los excesos políticos de la administración de George W. Bush. Un acuerdo que quizás haya ayudado a llenar el vacío que para muchos países latinoamericanos dejó la falta de progreso en las cuestiones comerciales. Quedó claro que ambas regiones buscan profundizar sus relaciones políticas en temas como el Tribunal Penal Internacional o el Protocolo de Kioto (ambas iniciativas rechazadas por los EEUU), o el combate al terrorismo (un tema central en la agenda española y estadounidense). Por lo tanto, en el medio plazo esta creciente convergencia política quizás proporcione a las dos regiones nuevas oportunidades de acuerdo y cooperación en foros internacionales tales como la OMC o la ONU. Y quizás de manera más importante para América Latina, y para España, proporciona a la Unión Europea otra

razón para mantener su atención en esa región. Y en este hecho es donde radica la principal esperanza para el futuro de las relaciones entre ambas regiones.

Bibliografía básica:

- Gillespie, R. y Youngs R. (Ed.), *Spain: The European and International Challenges* Londres, Frank Cass, 2001.
- Stevens, W., "América Latina y la UE. Segunda cumbre entre regiones", *Política Exterior*, Vol. XVI, No. 87, Mayo/Junio 2002, pp. 33-43.
- Vacchino, J. M., "Hacia la II Cumbre UE-ALyC", *Sistema Económico Latinoamericano*, mayo 2002. (<http://www.sela.org>).
- Valcárcel, D., "Cumbre eurolatinoamericana, 17 de mayo", *Política Exterior*, Vol. XVI, No. 87, Mayo/Junio 2002, pp. 26-32.
- Varios autores, "España ante la segunda cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 54-55/2001. Número especial. (<http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Afers/54-55.html>)
- Varios autores, "Europa-América Latina", *Foreign Affairs en Español*, Vol. II, No. 2, verano 2002. Número especial. (<http://www.foreignaffairs-esp.org>)